



Para ayudar a niños rebeldes

Para educadores, tutores o padres.

Ante un caso de rebeldía, con justificación o no, podremos actuar ayudando al niño con esta sencilla técnica.

Imprimir el cuadro de la página 2 en hoja blanca, color láser, A4 o A3, conservando el borde exterior con símbolos para evitar que se sobrecarge. Guardarla en una carpeta de cartón o plástico sin metales, de color claro y liso. Conviene protegerla de la manipulación conservándola en un folio de celofán. También puede ser enmarcada como cuadro con vidrio protector.

No doblarla, no apoyarla sobre celulares o electrónicos, metales, no dejar al sol directo, y preservarla del contacto con agua u otros líquidos porque perderá su valor energético.

Modo de uso:

- Una vez cada tres días, por dos a seis meses, según el resultado particular de cada caso, colocar la lámina en forma vertical, apoyada contra una pared o superficie que la mantenga en el plano del frente. El horario ideal es por la mañana, aunque puede extenderse la energía de esta técnica hasta las 17, 40 hs.
- Colocarse a un metro y medio aproximadamente, sentado o parado, ubicando el centro del óvalo a la altura de los ojos.
- Respirar tres veces calmo y profundo, recordar las imágenes conservadas sobre la propia relación con el niño, y las relaciones de éste con los demás. Mirar mentalmente sólo la imagen del chico más necesitado de nuestra atención, quien deberá tener más de cinco años de edad, a un máximo de veinte años.
- Sentir la necesidad de corregir los aspectos emocionales disarmónicos propios y del chico, Expresarlos con voz audible como si el cuadro pudiera oír. Es importante expresarse con sinceridad, ya que en realidad nadie escucha, salvo uno mismo y el valor energético de este cuadro que recibe las dudas, temores, y sufrimientos. Esta fase puede llevar entre tres y dieciocho minutos.
- Al sentir un alivio en el plexo solar, permanecer sentado, respirar tres veces calmo y profundo, cerrar los ojos, y descansar unos quince minutos para permitir que las propias emociones se acomoden.
- Cuando se reorganizan las propias energías, dejar que el propio inconsciente continúe su trabajo, mientras la atención vuelve a las actividades normales, y seguir con el transcurso del día.
- El cuadro puede quedar estable sobre la pared sin necesidad de otra acción. A partir de los trece años de edad del chico, él mismo puede hacer esta técnica meditativa con gran provecho.

Si transcurridos tres meses de estar cumpliendo esta técnica meditativa persisten las anomalías relacionales o de afectividad del beneficiario, agregar la técnica para conectar con el cosmotelurismo de compasión y bondad. dejando siempre un día libre entre una técnica y la otra.

